



EDUCACIÓN EMOCIONAL A TRAVÉS DE LA MÚSICA EN EDUCACIÓN PRIMARIA: UN ESTUDIO DE MAPEO SISTEMÁTICO

EMOTIONAL EDUCATION THROUGH MUSIC IN PRIMARY EDUCATION: A SISTEMATIC MAPPING STUDY

ANA M. VERNIA-CARRASCO
Universidad Jaume I

FRANCISCO JOSÉ ÁLVAREZ GARCÍA
Universidad Pontificia de Salamanca

MARÍA TERESA DEL MORAL-MARCOS
Universidad Pontificia de Salamanca, Universidad de Salamanca

Recibido: 29-5-2025

Aceptado: 30-11-2025

RESUMEN

El aumento de problemas de salud mental en la educación primaria ha impulsado la búsqueda de estrategias pedagógicas que promuevan el bienestar socioemocional. Este trabajo analiza investigaciones recientes sobre la relación entre educación emocional and music en el ámbito escolar mediante un mapeo sistemático de literatura que incluye artículos científicos indexados en Web of Science, Scopus y Google Académico y publicados entre 2021 y 2024. Los resultados muestran que la música y las artes funcionan como herramientas pedagógicas que favorecen la mejora del clima escolar, la salud emocional y el rendimiento académico. En particular, la práctica musical colectiva

se vincula con el desarrollo de la empatía, la cohesión grupal y la autorregulación emocional, mientras que la selección adecuada de géneros musicales estimula emociones positivas y reduce la ansiedad. Además, se identifican beneficios y riesgos en el consumo musical de adolescentes y la influencia de las políticas educativas en la expresión emocional del alumnado. Se concluye que la integración sistemática de la música en la educación emocional es esencial, aunque persisten vacíos de investigación en formación docente y diseño curricular.

Palabras clave: educación artística, educación emocional, educación primaria, didáctica de la música.

ABSTRACT

The increase in mental health problems in primary education has prompted the search for pedagogical strategies that promote socio-emotional well-being. This article examines recent research on the relationship between emotional education and music in schools through a systematic mapping study that includes scientific articles indexed in the WoS, Scopus and Google Scholar databases and published between 2021 and 2024. The results show that music and the arts function as pedagogical tools that promote an improved school climate, emotional health, and academic performance. In particular, collective music practice is linked to the development of empathy, group cohesion, and emotional self-regulation, while the appropriate selection of musical genres stimulates positive emotions and reduces anxiety. In addition, benefits and risks are identified in adolescents' music consumption and the influence of educational policies on students' emotional expression. It is concluded that the systematic integration of music into emotional education is essential, although research gaps in teacher training and curriculum design remain.

Keywords: arts education, emotional education, primary education, music teaching, music education.

I. INTRODUCCIÓN

La creciente incidencia de problemas de salud mental en las aulas de educación primaria ha encendido las alarmas en la comunidad académica, al observarse correlaciones directas entre el bienestar emocional del alumnado y su rendimiento escolar (Moreno, et al. 2024). Numerosos estudios señalan que las dificultades emocionales en esta etapa educativa pueden desembocar no solo en

un bajo rendimiento o fracaso escolar, sino también en un aumento del riesgo de abandono prematuro (Bisquerra, 2017; Chen, 2023). En este contexto, la educación emocional se presenta como un enfoque transversal capaz de atenuar estos factores de riesgo, al incidir en el desarrollo integral del estudiante y en la mejora del clima escolar (Hoffman, 2000).

En el ámbito de la educación artística, la música ha cobrado especial relevancia como estrategia pedagógica para abordar la dimensión afectiva en el aula (Váradi, 2022). La investigación de Vernia-Carrasco y Miralles (2024), pone de manifiesto que el estudiantado de primaria asocia distintas emociones a cada género musical: la música clásica tiende a evocar calma y, en ciertos casos, también se percibe como aburrida; en cambio, el pop se identifica mayoritariamente con sentimientos o estados de alegría. Estos hallazgos respaldan la idea de que los estímulos sonoros son capaces de modular la experiencia emocional de los estudiantes y, en consecuencia, de influir en su participación y motivación escolar. Tales evidencias apuntan, además, a la necesidad de comprender cómo la selección intencional de géneros musicales puede fomentar ambientes de aprendizaje positivos y empáticos (Chen, 2023; Stolp et al., 2023).

Al mismo tiempo, otras manifestaciones artísticas, como el cine, han demostrado tener un impacto significativo en el aprendizaje socioemocional. Según los hallazgos de Nieto Ratero et al. (2024), el visionado y análisis de producciones cinematográficas constituyen una herramienta poderosa para el desarrollo de competencias emocionales, ya que permiten a los estudiantes explorar vivencias y perspectivas a través de la identificación con personajes e historias. Estos autores señalan, en línea con las reflexiones de Bisquerra (2017) y Hoffman (2000), que el poder empático que ejerce el cine favorece la comprensión profunda de las emociones propias y ajenas, sentando las bases para una convivencia escolar más armónica y una mejor autorregulación emocional.

A medida que la educación se enfrenta a desafíos continuamente cambiantes, el desarrollo de la competencia emocional asume un papel cada vez más crucial para la formación integral del alumnado (Váradi et al., 2024). En este sentido, se ha elaborado un corpus de literatura que analiza la intersección entre la música y la educación emocional en múltiples niveles académicos, con un creciente interés en la formación docente. Las conclusiones de estos trabajos resaltan que la práctica musical puede promover la expresión de emociones y reforzar el bienestar socioemocional en contextos escolares, contribuyendo así a la cohesión del grupo y al establecimiento de relaciones positivas (Stolp et al., 2023; Váradi, 2022).

En el ámbito de la educación primaria se han implementado diversas experiencias y programas que utilizan la música como recurso para fomentar competencias socioemocionales. Un ejemplo de ello es el estudio de Campayo-Muñoz et al. (2023), quienes diseñaron un programa musical orientado al desarrollo de la responsabilidad y el respeto en alumnado de esta etapa educativa. Sus resultados evidenciaron mejoras significativas en ambas competencias, lo que refuerza el potencial de la música como herramienta educativa en este ámbito.

En estudios empíricos recientes, se ha profundizado en cómo la participación en actividades de interpretación musical colectiva incide en la experiencia emocional de los estudiantes. Stolp et al. (2023) subrayan la importancia de la vulnerabilidad como componente esencial al tocar en conjunto, pues esta expone tanto las fortalezas como los miedos de cada estudiante, generando un entorno que favorece la empatía y el apoyo mutuo. Este hallazgo coincide con observaciones previas que vinculan la música con un carácter intrínsecamente emocional, facilitando la inmediatez de los vínculos y el sentimiento de seguridad entre compañeros. Así, la ejecución musical compartida se perfila como un recurso pedagógico de alto valor para el aprendizaje socioemocional.

Otro factor de interés es la influencia de la música en el bienestar psicológico de los adolescentes, punto que ha sido ampliamente discutido por Chen (2023). Su revisión subraya tanto los beneficios potenciales (como la regulación emocional, el refuerzo de la creatividad y el fortalecimiento de la pertenencia social), como los eventuales riesgos derivados de un uso inadecuado, donde se incluyen la inducción de emociones negativas o la adopción de hábitos perjudiciales para la salud auditiva. Las conclusiones inciden en la necesidad de estrategias preventivas que orienten la selección musical y fomenten la participación activa de los jóvenes en actividades artísticas constructivas, con el apoyo de la escuela, la familia y la sociedad en su conjunto.

En paralelo, los planes de estudio de música en diferentes contextos culturales ilustran cómo las políticas educativas condicionan la enseñanza artística y, por ende, la expresión emocional del alumnado (Visentin et al., 2023). Un análisis comparativo de los currículos de Ontario y Turquía mostró tanto coincidencias (por ejemplo, la enseñanza de la música occidental y la promoción de la expresión emocional), como divergencias atribuidas a la multiculturalidad de cada país. Este contraste pone en relieve la influencia determinante de los valores y estructuras socioculturales en el diseño curricular, lo cual repercute directamente en la forma en que las competencias socioemocionales se integran al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Asimismo, las revisiones sistemáticas sobre programas de desarrollo socio-emocional en el ámbito escolar apuntan a la falta de estudios de alta calidad metodológica en etapas de educación primaria (Moreno et al., 2024). Esta carencia de evidencia rigurosa dificulta la elaboración de guías o protocolos que orienten a los docentes en la implementación eficaz de estrategias didácticas basadas en las artes. En consecuencia, surge la necesidad de plantear investigaciones más robustas y focalizadas, capaces de arrojar luz sobre la efectividad de intervenciones artísticas (como la música, el cine y el teatro) en la mejora del clima de aula, la prevención del acoso escolar y la promoción del bienestar mental.

Resulta relevante subrayar la relación entre la educación emocional y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 3 (salud y bienestar) y el ODS 4 (educación de calidad), que insisten en la necesidad de formar ciudadanos capaces de gestionar sus emociones de forma positiva para contribuir al progreso social (UNESCO 2021). La literatura reciente apunta a que la música y las artes se convierten en mediadores clave para alcanzar estas metas, al fortalecer el sentido de comunidad y la inclusión educativa (Váradi et al., 2024).

De manera complementaria, diversos estudios evidencian que el aprendizaje basado en las artes favorece la plasticidad cerebral y potencia habilidades cognitivas asociadas a la memoria, la atención y la creatividad, dimensiones que a su vez influyen en la regulación emocional (Hallam, 2010; Saarikallio, 2010). Estos hallazgos reafirman la idea de que la educación emocional no solo debe entenderse como un eje transversal de bienestar, sino también como un elemento con efectos directos en el desarrollo neurocognitivo del alumnado.

Otra línea emergente de investigación enfatiza el papel del profesorado como agente transformador en la integración de las artes y la educación emocional. Westhoven (2022) señala que la carencia de formación específica en competencias emocionales dificulta la transferencia efectiva de metodologías musicales al aula. En consecuencia, la capacitación docente se presenta como un factor decisivo para garantizar la sostenibilidad y coherencia pedagógica de los programas artísticos con enfoque socioemocional (Moreno et al. 2024).

Además, estudios internacionales destacan que el contexto postpandemia ha puesto de relieve la necesidad de nuevas estrategias de acompañamiento emocional en la escuela, dado el aumento de síntomas de ansiedad y soledad en la infancia (Loades et al. 2020). En este sentido, la música y el arte se perfilan como espacios seguros de expresión colectiva que mitigan los efectos del aislamiento y contribuyen a la resiliencia comunitaria (Fink et al. 2021).

La educación emocional a través de las artes abre la posibilidad de atender a la diversidad cultural y funcional en las aulas. La música, por su carácter universal, permite diseñar actividades inclusivas que promueven la equidad y la justicia social, facilitando la participación activa de estudiantes con necesidades educativas especiales (Theofilou, 2015). Esta perspectiva inclusiva conecta directamente con la construcción de escuelas más democráticas y sensibles a la pluralidad del alumnado.

Por último, conviene destacar la relación entre la formación en competencias socioemocionales y la mejora del rendimiento académico (Westhoven, 2022). Aunque las escuelas tienen como objetivo prioritario la adquisición de saberes disciplinares, los hallazgos recientes resaltan que la enseñanza artística y emocional contribuye a potenciar la motivación, la concentración y la resiliencia de los estudiantes, aspectos fundamentales para un óptimo desempeño escolar. En este escenario, la incorporación sistemática de la educación emocional a través de la música y otras artes constituye una vía prometedora para la construcción de entornos formativos que promuevan, de manera conjunta, la excelencia académica y el bienestar integral de la población escolar.

En este marco, resulta pertinente llevar a cabo un mapeo sistemático de literatura que permita detectar y analizar los estudios sobre la relación entre música, emociones y educación primaria. Esta aproximación no solo contribuye a clarificar los beneficios y limitaciones detectados en la literatura reciente, sino que también ofrece una base sólida para orientar futuras investigaciones y propuestas pedagógicas. A continuación, se describe el procedimiento metodológico seguido para la identificación, selección y análisis de los estudios incluidos en este trabajo.

II. METODOLOGÍA

Se realiza un estudio de mapeo sistemático de literatura (García-Peñalvo, 2022) sobre la relación entre educación emocional y música en educación primaria, siguiendo la declaración PRISMA de 2020 (Page et al., 2021).

1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

Las preguntas del estudio de mapeo sistemático de literatura son las siguientes:

M01. ¿Cómo es la evolución de la producción científica sobre educación emocional a través de la música en educación primaria entre 2021 y 2024?

M02. ¿Cuáles son los autores con mayor número de artículos científicos sobre este tema?

M03. ¿Cuáles son las revistas con mayor número de artículos sobre este tema?

M04. ¿Qué tipo de metodología de investigación emplean los estudios seleccionados?

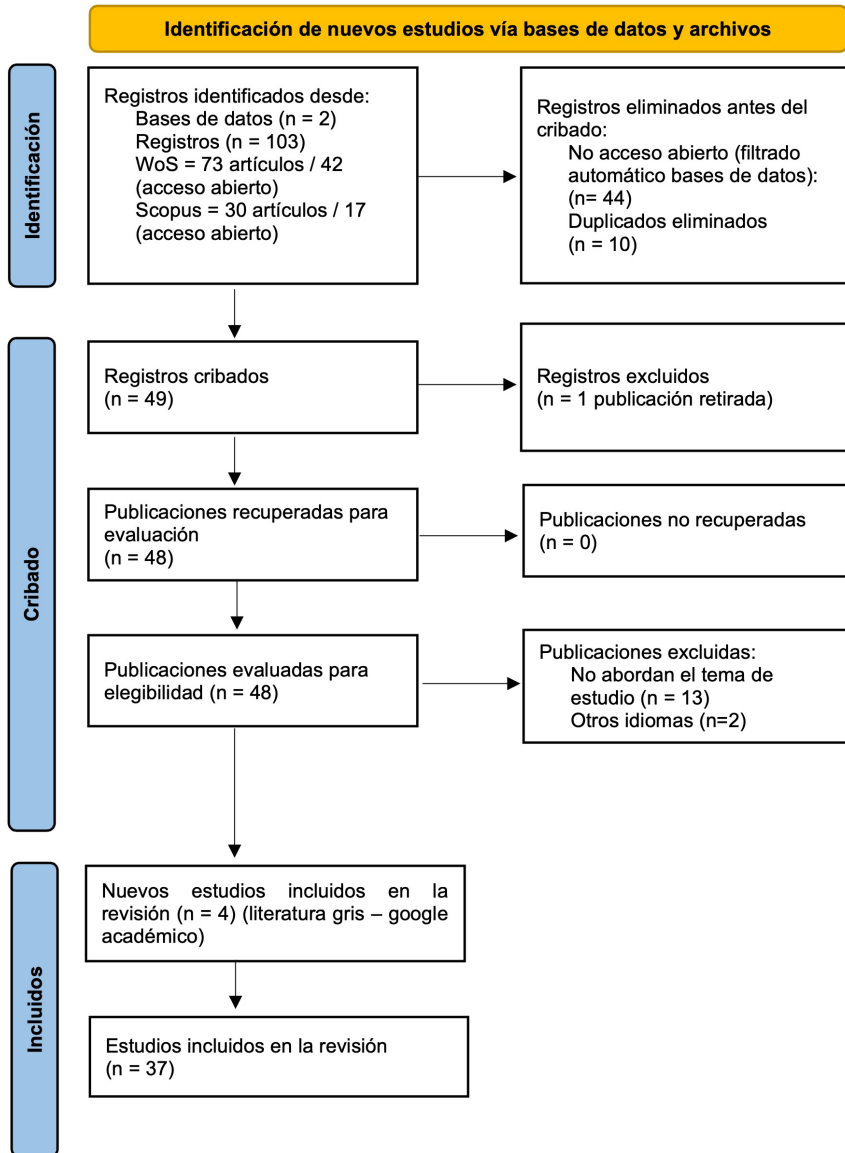
M05. ¿Qué temas concretos abordan los estudios?

M06. ¿Qué aspectos de educación musical se vinculan a la educación emocional?

2. PROCEDIMIENTO

En este estudio de mapeo sistemático de literatura (García-Peñalvo, 2022) se realiza un proceso de búsqueda, filtrado, selección, análisis y síntesis de los documentos, a través de un protocolo delineado, estandarizado y replicable (Guirao, 2015; Page et al., 2021). Dicho proceso se aborda a través de la identificación de artículos científicos publicados entre 2021 y 2024 indexados en las bases de datos Web of Science (WoS), Scopus y Google académico. La cadena de búsqueda empleada fue “music AND emotional education AND primary school OR primary education” en título, resumen y palabras clave.

En la Figura 1, mediante el diagrama de flujo adaptado de la declaración Prisma (2020) (Page et al., 2021), se representa el proceso de identificación, cribado y selección de los estudios.

Figura 1. *Identificación, cribado y selección de estudios*

Los criterios de inclusión utilizados para seleccionar los documentos fueron: (1) artículos publicados en el intervalo de años definido, (2) publicados en lengua inglesa y español, (3) en acceso abierto, (4) cuya temática principal sea

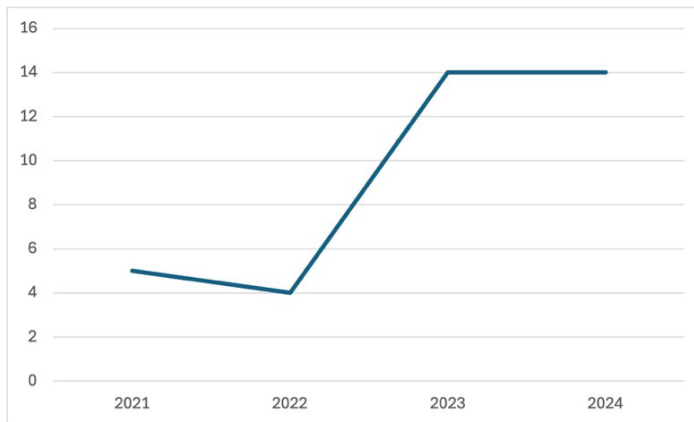
música, emociones y educación, (5) que aporten datos teóricos a través de revisiones narrativas o sistemáticas y (6) trabajos empíricos originales en los que se utilicen metodologías cualitativas, cuantitativas o mixtas.

Una vez identificados los artículos, y a través del análisis del título, el resumen y el cuerpo, se extrajo de cada uno: (1) el año de publicación, (2) autores, (3) título de la revista, (4) el tipo de artículo (revisión de la literatura –narrativa o sistemática– o investigación cualitativa, cuantitativa o mixta), (5) temas concretos que se abordan (6) los aspectos de educación musical vinculados a la educación emocional. En el siguiente apartado se muestran los resultados obtenidos a partir de este análisis.

III. RESULTADOS

La evolución de la producción científica sobre educación emocional y música, basada en los artículos analizados, mostró un incremento notable de publicaciones entre los años 2021 y 2024, especialmente a partir de 2023.

Figura 2. *Evolución de la producción científica por año*



En cuanto a los autores con mayor número de publicaciones sobre este tema, de los artículos indexados en WoS y Scopus se observó que no hay ningún autor con más de una publicación en los años analizados. Sin embargo, al buscar también en Google académico encontramos otra publicación de Váradi (2024), si bien ambos artículos de este autor son revisiones de la literatura. En WoS y

Scopus, se encontraron otras revisiones de la literatura (Robles, 2024; Zhang, 2023), pero la mayoría de los artículos son investigaciones empíricas.

Respecto a las revistas con mayor número de publicaciones, destacaron con dos artículos *M/C Journal*, *International Journal of Education and Literacy Studies* *Educational Administration Theory and Practice Journal* y *Psychology of Music*.

En relación con los temas tratados en los artículos analizados, se aprecia una notable heterogeneidad en sus contenidos. Aunque muchos de ellos mencionan la conexión entre música y educación emocional, esta rara vez constituye su objetivo principal de investigación. Por ejemplo, algunos trabajos se centran en trastornos o necesidades específicas de apoyo educativo, como el trastorno del espectro autista (Syla, 2024) o déficit de atención con hiperactividad (TDAH) (Wilde y Welch, 2022). Otros abordan experiencias o estudios de caso, como la experiencia emocional vinculada a actividades musicales en contextos de formación inicial docente (Alba-Eguiluz et al., 2021), la aplicación terapias artístico-creativas, como la musicoterapia, en colegios (Moula, 2021) o el desarrollo de proyectos intergeneracionales con música en las aulas de educación primaria (Parejo y Cortón-Heras, 2023). Asimismo, se identifican estudios dedicados a la utilización de géneros musicales como la música tradicional (Guo et al., 2024) o al análisis de la aplicación de métodos pedagógicos concretos, como los enfoques Orff (Zhang, 2023) o Suzuki (Robles, 2024).

De los artículos revisados se desprende la importancia de la educación musical y las emociones en la educación primaria (Robles, 2024; Vernia-Carrasco y Miralles, 2024). Además, varios de los artículos resaltan que el arte, en general, es considerado relevante para el aprendizaje emocional (Moula, 2021; Nieto Ratero et al., 2024).

Como se aprecia en la evolución de la producción científica sobre el tema, los trabajos que conectan música y educación emocional están aumentando en los últimos años. Igualmente, los estudios ponen en valor el proceso emocional que supone la práctica musical conjunta, en el momento en que estudiantes comparten su experiencia interpretativa (Stolp et al., 2023).

También se da importancia a la formación docente (Chernous et al., 2024; De Alba-Eguiluz et al., 2021; Váradi et al. 2024). Por ejemplo, el estudio de Chernous et al. (2024) se centra en el desarrollo de competencias emocionales a través de la música y el movimiento en los futuros maestros de Austria y Ucrania.

Hay estudios que manifiestan la estrecha relación entre el éxito del proceso de aprendizaje con las habilidades socioemocionales. Esta relación se refuerza con la educación musical y los efectos positivos que puede tener la música para su desarrollo cognitivo (Váradi, 2022) y el rendimiento académico (Anqi, 2023).

IV. DISCUSIÓN

El arte y, en especial la música, presenta un potencial interesante para la educación emocional (Bisquerra, 2017; Blasco-Magraner et al., 2021; Hoffman, 2000; Nieto Ratero et al., 2024), sin embargo, aún siguen siendo muy escasos los estudios de investigación que abordan dicha relación. No obstante, se observa un aumento de la producción científica sobre este tema. Probablemente uno de los factores explicativos puede ser la necesidad de promover el bienestar emocional en las aulas. Aunque en algunos de los estudios analizados se señala el valor de la música como recurso para el desarrollo socioemocional en el alumnado de educación primaria (Parejo y Cortón-Heras, 2023), la mayoría de los estudios encontrados no abordan esta cuestión de forma exhaustiva o se centran en la formación inicial de los docentes (De Alba-Eguéliz et al., 2021).

Otra limitación se observa en la heterogeneidad metodológica de los estudios analizados: algunos aportan datos empíricos de corte cuantitativo, cualitativo o mixto, siendo varios de los estudios de alcance exploratorio-descriptivo (De Alba-Eguéliz et al., 2021), mientras otros se basan en revisiones narrativas (Robles, 2024) o revisiones sistemáticas de literatura (Zhang, 2023). Esta disparidad dificulta la comparación entre investigaciones y reduce la solidez de las conclusiones generales.

Otro aspecto crítico es la escasez de estudios longitudinales que permitan valorar los efectos sostenidos de la música en el bienestar emocional y el rendimiento académico. La mayoría de las evidencias se derivan de experiencias puntuales o contextos específicos, lo cual limita la posibilidad de generalizar los hallazgos a distintas realidades escolares. Además, aunque la literatura reconoce el papel mediador del profesorado en la selección e implementación de actividades musicales y se han encontrado estudios exploratorios-descriptivos (De Alba-Eguéliz et al., 2021) que analizan la experiencia musical en las emociones de los futuros maestros, persiste un vacío significativo en torno a su formación específica. Sin una preparación docente sistemática en educación emocional y musical, la integración curricular corre el riesgo de quedar en iniciativas aisladas sin continuidad ni coherencia pedagógica.

Por último, cabe señalar la influencia de factores contextuales –como las políticas educativas y los marcos curriculares– que condicionan la forma en que la música se utiliza como herramienta socioemocional. La escasez de comparaciones internacionales limita la comprensión de cómo dichas políticas impactan en la práctica docente y en el aprendizaje del alumnado. Estas limitaciones apuntan a la necesidad de investigaciones más rigurosas, con metodologías comparables, diseños longitudinales y un enfoque específico en la educación primaria, que permitan establecer directrices sólidas para la incorporación sistemática de la música en el desarrollo socioemocional.

Así mismo, la música puede tener efectos positivos y negativos tanto en el desarrollo cognitivo como en el emocional, por ejemplo, la selección musical puede derivar en deterioro auditivo o generar conductas sociales poco saludables (Chen, 2023; Váradi, 2022).

Un aspecto a tener en cuenta son los planes de estudio, cuya investigación aporta datos relevantes sobre las políticas culturales y que influyen en la expresión emocional, por tanto, las decisiones políticas en materia de educación y en relación con la educación musical tienen un efecto que puede ser negativo o positivo en la adquisición de valores y en el reconocimiento de emociones. En este sentido, es necesario aumentar la investigación sobre los programas curriculares escolares, para poder detectar situaciones de mejora. De esta situación se desprende la necesidad de mejorar e invertir en el aprendizaje socioemocional y la positiva influencia del arte para fomentar las relaciones sociales y personales, así como la adquisición de habilidades relacionadas con la empatía o hábitos saludables que incluso puedan mejorar el rendimiento académico (Moreno et al., 2024; Visentin et al., 2023; Westhoven, 2022).

V. CONCLUSIONES

Los principales hallazgos presentados en el artículo evidencian la existencia de una relación multidimensional entre la educación musical y la educación emocional (Robles, 2024). Este nexo no solo contribuye a la mejora de la salud mental de niños y adolescentes, sino que también promueve un clima de aula más armónico, en el que las emociones positivas facilitan la convivencia y el aprendizaje cooperativo (Moula, 2021; Nieto Ratero et al., 2024; Robles, 2024). La música, entendida como herramienta pedagógica de carácter no invasivo, actúa como un detonante de la expresión y regulación emocional, situándola en un lugar central para fomentar el bienestar psicosocial y el desarrollo integral del discente (Chen, 2023).

En este sentido, los resultados señalan la necesidad de profundizar en la formación docente para potenciar la educación emocional a través de la música. Esta formación, tanto inicial como continua, habría de incluir metodologías activas que capaciten al profesorado en estrategias de selección musical, planificación de actividades de escucha y creación de entornos de experimentación sonora. De este modo, la faceta formativa se vislumbra esencial, dado que el profesorado ejerce un papel mediador en la elección de los repertorios y en la implementación de prácticas musicales que promuevan la autorregulación emocional y la empatía (Hoffman, 2000). No obstante, se pone de manifiesto una carencia de investigación específica en torno a cómo articular de manera sistemática la formación musical y emocional del profesorado, hecho que constituye en sí mismo un campo de estudio emergente que requiere mayor atención (Moreno et al., 2024).

Asimismo, merece mención la relevancia de integrar la práctica musical colaborativa en las aulas de educación primaria. Tal como señalan Stolp et al. (2023), el acto de interpretar música en grupo puede favorecer la cohesión social, la capacidad de interacción y la vivencia compartida de emociones. Dichas dinámicas inciden positivamente en la construcción de ambientes emocionalmente saludables, en los que el alumnado desarrolla habilidades socioemocionales, como la empatía y la comunicación efectiva. Estos hallazgos reafirman la pertinencia de destinar un espacio curricular más amplio a la educación artística, con el propósito de optimizar los beneficios cognitivos y afectivos que derivan de la práctica musical conjunta.

Otra vía para integrar la música en el desarrollo emocional del alumnado de educación primaria es la implementación de programas específicos (Campayo-Muñoz et al., 2023; Parejo y Cortón-Heras, 2023). Por ejemplo, Parejo y Cortón-Heras (2023) llevaron a cabo un programa intergeneracional con participación de estudiantes de primaria, en el que la música actuó como eje para favorecer la interacción, la expresión emocional y el aprendizaje compartido.

Por otra parte, la revisión de Váradi (2022) enfatiza la importancia de la selección musical. Las características del género, el tempo, la melodía y el contenido lírico pueden influir de forma determinante en la respuesta emocional del alumnado. Un uso idóneo de los recursos musicales, ajustado a la edad y a los objetivos pedagógicos, posibilita la estimulación de emociones positivas y la disminución de estados de ansiedad o aburrimiento, tan predominantes en nuestra sociedad. De esta manera, el profesorado, en su rol de guía, no solo diseña experiencias auditivas de calidad en el aula, sino que además puede impactar en

el consumo musical ajeno al propio aula, generando una mayor conciencia sobre el poder de la música en la regulación de las emociones y los comportamientos.

Otro de los resultados obtenidos apunta a no considerar la música como la única manifestación artística con potencial formativo en el ámbito socioemocional. Tal como apuntan Nieto Ratero y Cabezas Alarcón (2024), el cine, a través de la identificación con personajes y relatos, puede convertirse en un catalizador de procesos empáticos y reflexivos que enriquezcan la comprensión de las emociones propias y ajenas. Esta perspectiva sugiere la necesidad de abrir el foco de la educación emocional hacia un paradigma más amplio de educación artística integral, en el que distintas disciplinas se complementen para favorecer la construcción de identidades emocionales más sólidas y resilientes en la infancia. En este sentido, las terapias artístico-creativas, como la musicoterapia, pueden favorecer que los niños compartan experiencias y emociones que quizá no habrían podido expresar únicamente por medios verbales (Moula, 2021).

Asimismo, la conexión entre educación emocional y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente en lo referente a la salud, el bienestar y la calidad educativa, pone de relieve el carácter estratégico de las artes dentro de las políticas públicas (UNESCO, 2021). La inclusión sistemática de la música y el arte en los currículos escolares no solo responde a fines pedagógicos inmediatos, sino que también contribuye al desarrollo de una ciudadanía comprometida con la equidad, la justicia social y la cohesión comunitaria. En este sentido, las artes se erigen como mediadores privilegiados para alcanzar metas globales en el marco de la Agenda 2030.

Desde una perspectiva neurocognitiva, la evidencia disponible (Hallam, 2010; Saarikallio, 2010) señala que el aprendizaje artístico estimula la plasticidad cerebral y potencia habilidades como la atención, la memoria o la creatividad, todas ellas estrechamente vinculadas con la regulación emocional. Este hallazgo permite sostener que la educación emocional a través de las artes no solo incide en el bienestar afectivo, sino que también se proyecta en la mejora del rendimiento académico y en la formación integral del estudiante. De este modo, se confirma la relevancia de incorporar programas que integren de manera equilibrada los aspectos cognitivos y emocionales en el aula.

Por otra parte, el análisis de los artículos ha puesto de relieve el papel central del profesorado como mediador en la implementación de prácticas artísticas con finalidad socioemocional. Sin embargo, autores como Westhoven (2022), subrayan las limitaciones derivadas de la falta de formación específica en competencias emocionales, lo que dificulta la transferencia eficaz de metodologías

musicales y artísticas al contexto escolar. Se hace por tanto imprescindible diseñar planes de formación docente inicial y continua que contemplen de manera explícita la educación emocional, asegurando la sostenibilidad y coherencia pedagógica de las propuestas.

Del mismo modo el contexto postpandemia (Fink et al., 2021; Loades et al., 2020) ha reforzado la necesidad de articular espacios colectivos de expresión artística como respuesta a los crecientes síntomas de ansiedad y aislamiento en la infancia. La música, el cine y otras artes se configuran en este escenario como recursos privilegiados para restaurar vínculos, fortalecer la resiliencia comunitaria y promover entornos inclusivos y democráticos (Theofilou, 2015).

Finalmente, cabe subrayar que, si bien la literatura revisada constata los múltiples beneficios que conlleva la inclusión de la música en el ámbito educativo (desde la promoción de la salud mental hasta la optimización del rendimiento académico), aún persisten vacíos de evidencia empírica en lo referente a la implementación de programas curriculares estables. Por consiguiente, se hace imperativo el desarrollo de investigaciones longitudinales y la sistematización de experiencias didácticas que contemplen la música como eje transversal de la formación socioemocional (Váradi et al., 2024).

Únicamente a través de un marco de estudio más amplio, riguroso y con mayor diversidad de contextos, se podrán establecer directrices claras que fortalezcan las políticas educativas y, en última instancia, consoliden la música y las artes como pilar fundamental del bienestar emocional y la formación integral del estudiantado. Estas conclusiones invitan a seguir profundizando en la investigación longitudinal y comparativa, a fin de establecer pautas sólidas que consoliden las artes como un pilar esencial de la educación emocional de nuestro tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anqi, Z. (2023). The Impact of Music Education on the Academic Achievement of Chinese Primary School Students. *Frontiers In Education Technology*, 6(4), p54. <https://doi.org/10.22158/fet.v6n4p54>
- Bisquerra, R. (2017). Música y educación emocional. *Eufonía, didáctica de la música*, 71, 43-48.
- Blasco-Magraner, J. S., Bernabe-Valero, G., Marín-Liébaná, P., & Moret-Tatay, C. (2021). Effects of the Educational Use of Music on 3- to 12-Year-Old Children's Emotional Development: A Systematic Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(7), 1-29. <https://doi.org/10.3390/ijerph18073668>

- Campayo-Muñoz, E., Cuervo-Calvo, L., & Cabedo-Mas, A. (2023). An opportunity to develop respect and responsibility through a socio-musical program in a primary school: A case study. *Research Studies in Music Education*, 45(3), 463-477. <https://doi.org/10.1177/1321103X221131210>
- Chen, L. (2023). Influence of music on the hearing and mental health of adolescents and countermeasures. *Frontiers in Neuroscience*, 3(17), Article 1236638. <https://doi.org/10.3389/fnins.2023.1236638>
- Chernous, T., Handzilevska, H., Balashov, E., & Ratinska, O. (2024). Development of Emotional Competence through Music and Movement: Comparative Analysis of the Professional Educational Programs of Prospective Primary School Teachers in Ukraine and Austria. *Journal Of Education Culture And Society*, 15(2), 665-682. <https://doi.org/10.15503/jecs2024.2.665.682>
- De Alba-Eguiluz, B., Arriaga-Sanz, C., Riaño Galán, M. E., y Abbott, E. (2021). Musical experiences through autobiographical narratives in initial teacher training. *Cadernos De Pesquisa*, 51. <https://doi.org/10.1590/198053147388>
- Fink, L., Warrenburg, L. A., Howlin, C., Randall, W. M., Hansen, N., & Wald-Fuhrmann, M. (2021, January 9). Viral Tunes: Changes in musical behaviours and interest in coronamusic predict socio-emotional coping during COVID-19 lockdown. <https://doi.org/10.31234/osf.io/7mg2v>
- García-Peñalvo, F. J. (2022). Desarrollo de estados de la cuestión robustos: Revisiones Sistemáticas de Literatura. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 23, e28600. <https://doi.org/10.14201/eks.28600>
- Guirao, J. A. (2015). Utilidad y tipos de revisión de literatura. *ENE, Revista de Enfermería*, 9(2). <http://ene.enfermeria.org/ojs>
- Guo, Y., Sornyai, P., & Homhuan, W. (2024). Chinese Musical Literacy on Dongying Folk Songs Preservation and Transmission. *International Journal of Education and Literacy Studies*, 12(4), 168- 174. <https://doi.org/10.7575/aiac.ijels.v.12n.4p.168>.
- Hallam, S. (2010). The power of music: Its impact on the intellectual, social and personal development of children and young people. *International Journal of Music Education*, 28(3), 269-289. <https://doi.org/10.1177/0255761410370658>
- Hoffman, M. (2000). *Empathy and moral development: Implications for caring and justice*. Cambridge University Press.
- Loades, M. E., Chatburn, E., Higson-Sweeney, N., Reynolds, S., Shafran, R., Brigden, A., Linney, C., McManus, M. N., Borwick, C., & Crawley, E. (2020). Rapid Systematic Review: The Impact of Social Isolation and Loneliness on the Mental Health of Children and Adolescents in the Context of COVID-19. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 59(11), 1218-1239.e3. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2020.05.009>
- Moreno, E. M., Montero, A., & Armada, J. M. (2024). Eficacia de los programas de desarrollo socioemocional aplicados en educación primaria: Una revisión sistemática paraguas. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 40(1), 54-68. <https://doi.org/10.6018/analesps.488251>
- Moula, Z. (2021). “I didn’t know I have the capacity to be creative”: children’s experiences of how creativity promoted their sense of well-being. A pilot randomised

- controlled study in school arts therapies. *Public Health*, 197, 19-25. <https://doi.org/10.1016/j.puhe.2021.06.004>
- Nieto Ratero, Álvaro, & Cabezas Alarcón, J. (2024). El uso del cine en la educación: Una revisión sistemática desde una perspectiva didáctica. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-20. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-851>
- Page, M. J., McKenzie, J. E., Bossuyt, P. M., Boutron, I., Hoffmann, T. C., Mulrow, C. D., Shamseer, L., Tetzlaff, J. M., Akl, E.A., Brennan, S. E., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J. M., Hróbjartsson, A., Lalu, M. M., Li, T., Loder, E. W., Mayo-Wilson, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, 372, 71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Parejo, J. y Cortón-Heras, M. (2023). Análisis de un proyecto de educación musical intergeneracional en la formación inicial del profesorado: un estudio de caso. *Revista Electrónica de LEEME*, 52, 158. <https://doi.org/10.7203/leeme.52.27473>
- Robles, M. (2024). The Suzuki Method in Primary Music Education: Cultivating Values, Motivation, and Musical Competence. *Journal of Artificial Intelligence General Science (JAIGS)*, 2(1), 248-260. <https://doi.org/10.60087/jaigs.vol2.issue1.p360>
- Saarikallio, S. (2010). Music as emotional self-regulation throughout adulthood. *Psychology of Music*, 39(3), 307-327. <https://doi.org/10.1177/0305735610374894>
- Syla, M. (2024). Primary school teachers opinions on effective use of music in language and speech development of autistic children. *Rast Muzikoloji Dergisi*, 12(1), 63-78. <https://doi.org/10.12975/rastmd.20241214>
- Stolp, E., Moate, J., Saarikallio, S., Pakarinen, E., & Lerkkanen, M.-K. (2023). Students' experiences of their agency in whole-class playing. *International Journal of Music Education*, 41(4), 557-570. <https://doi.org/10.1177/02557614221130419>
- Theofilou, P. (2015). Lifelong Engagement with Music: Benefits for Mental Health and Well-Being. *Health Psychology Research*, 3.
- UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO Publishing. <https://doi.org/10.54675/ASRB4722>
- Váradi, J. (2022). A Review of the Literature on the Relationship of Music Education to the Development of Socio-Emotional Learning. *Sage Open*, 12(1). <https://doi.org/10.1177/21582440211068501>
- Váradi, J., Szűcs, T., Kerekes, R., Kiss, J., & Radócz, J. M. (2024). A Systematic Review on the Emotional Dimensions of Music Education. *Harmonia: Journal of Arts Research and Education*, 24(2), 236-246. <https://doi.org/10.15294/harmonia.v24i2.15113>
- Vernia-Carrasco, A. M. y Miralles-Ramos, P. (2024). Música y emociones en el aula de Educación Primaria: un estudio de caso. In *Artes y salud para la calidad de vida: nuevos retos y experiencias* (pp. 57-73). Dykinson.
- Visentin, C., Torresin, S., Pellegatti, M., & Prodi, N. (2023). Indoor soundscape in primary school classrooms. *The Journal of the Acoustical Society of America*, 154(3), 1813-1826. <https://doi.org/10.1121/10.0020833>
- Westhoven, S. M. (2022). *Social-Emotional Learning: A Literature Review*. <https://scholarworks.sfasu.edu/etds/435/>

- Wilde, E. M., & Welch, G. F. (2022). Attention deficit hyperactivity disorder (ADHD) and musical behaviour: The significance of context. *Psychology of Music*, 50(6), 1942-1960. <https://doi.org/10.1177/03057356221081163>
- Zhang, F. (2023). Orff-based Music Education: A Systematic Review of its Effects on Social Emotional Competence in Primary School Students. *Educational Administration Theory And Practice Journal*, 29(4), 71-90. <https://doi.org/10.52152/kuey.v29i4.789>

Ana M. Vernia-Carrasco
Facultad de Educación
Universidad Jaume I
Campus Riu Sec
12071 Castellón de la Plana (España)
<https://orcid.org/0000-0003-2729-9287>

Francisco José Álvarez-García
Facultad de Educación
Universidad Pontificia de Salamanca
C/ Henry Collet, 52-70
37007 Salamanca (España)
<https://orcid.org/0000-0001-8102-5418>

María Teresa del Moral-Marcos
Facultad de Educación
Universidad Pontificia de Salamanca
C/ Henry Collet, 52-70
37007 Salamanca (España)
<https://orcid.org/0000-0001-8705-9918>